ANALISIS DEL SECTOR

ASPECTOS GENERALES DEL MERCADO

a. SECTOR AGROPECUARIO:

El sector agropecuario tiene una importancia estratégica en el proceso de desarrollo económico y social de Colombia. Por una parte, el sector genera más del 20% del empleo nacional y representa alrededor del 50% del empleo en las áreas rurales. De otra parte, su producción es fundamental para el abastecimiento de alimentos a los hogares urbanos y rurales, y de materias primas para la agroindustria. Finalmente, una buena parte de su producción se destina a los mercados internacionales generando divisas y manteniendo una posición superavitaria en la balanza comercial agropecuaria.

En Colombia, el sector agro es uno de los principales ejes que mueve el país, tanto en el tema económico, como en el ámbito de la seguridad alimentaria. Y es que nuestro país, según la FAO (Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura), puede convertirse en una de las grandes despensas del mundo, pues es uno de los siete países en Latinoamérica con mayor potencial para el desarrollo de áreas cultivables: “Entre 223 países en los que se evaluó el potencial de expansión del área agrícola –sin afectar el área del bosque natural– esta nación ocupó el puesto 25, ya que de las 22 millones de hectáreas cultivables, solo están sembradas 4,8, sin incluir el potencial de la Altillanura, estimado en 3,5 millones de hectáreas”. En este contexto, cabe mencionar que el agro no solo constituye la actividad fundamental para abastecer de alimentos a la población colombiana, sino también una labor que aporta al abastecimiento de otras naciones con productos como flores, café, aceite de palma, azúcar, panela, banano, cacao, frutas, productos lácteos, carne de bovinos, porcinos, entre otros.

La producción agrícola vincula mano de obra rural, a partir de un modelo de agro negocio que busca la competitividad, rentabilidad y sostenibilidad económica, social y ambiental. En Colombia, los principales sistemas de producción se relacionan con la variada geografía nacional y usos del territorio, en el marco de la pluriétnica y multiculturalidad.

El desarrollo de estos productos agropecuarios, generan 2,1 millones de empleos Directos, lo que representa el 80% del total del sector agrícola y pecuario. Asimismo, se

Considera que estos productos permitirán a futuro incrementar en más de un millón de

Hectáreas la superficie cultivada del país y, de acuerdo con estimaciones de FINAGRO, en el año 2022 se generó 291.000 nuevos empleos y para el año 2023 se espera superar esta cifra.

A pesar de la pandemia el sector agropecuario fue de los pocos sectores que mantuvieron cifras positivas en el 2020, mientras el Producto Interno Bruto de Colombia decreció en 6.8%, el sector de Agricultura, ganadería, caza, silvicultura y pesca creció en 2.8%.

En Colombia, el sector agro es uno de los principales ejes que mueve el país, tanto en el tema económico, como en el ámbito de la seguridad alimentaria. Y es que nuestro país,

según la FAO (Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura), puede convertirse en una de las grandes despensas del mundo, pues es uno de los siete países en Latinoamérica con mayor potencial para el desarrollo de áreas cultivables: “Entre 223 países en los que se evaluó el potencial de expansión del área agrícola –sin afectar el área del bosque natural– esta nación ocupó el puesto 25, ya que de las 22 millones de hectáreas cultivables, solo están sembradas 4,8, sin incluir el potencial de la Altillanura, estimado en 3,5 millones de hectáreas”. En este contexto, cabe mencionar que el agro no solo constituye la actividad fundamental para abastecer de alimentos a la población colombiana, sino también una labor que aporta al abastecimiento de otras naciones con productos como flores, café, aceite de palma, azúcar, panela, banano, cacao, frutas, productos lácteos, carne de bovinos, porcinos, entre otros.

A pesar de los rezagos históricos que ha vivido el campo en Colombia, junto con los cambios climáticos y los impactos económicos en el sector agropecuario, hoy por hoy, la tecnificación de los productos y los procesos productivos en el campo le abren una oportunidad importante a las ferreterías.

El nuevo modelo de producción por el cual se han inclinado muchos de los agricultores tradicionales, que ha sido el de generar un valor agregado, un factor diferenciador a sus productos y competir bajo un concepto de calidad y eficiencia en el mercado nacional e internacional, involucrando desarrollos tecnológicos que les impulse a ser más competitivos, apoyándose en el sector ferretero como una necesidad para impulsar procesos de modernización, logrando la generación de clústeres que beneficien a toda la cadena de los sectores involucrados. Esto ha permitido que el sector ferretero sea un sector muy dinámico dentro de la economía con un crecimiento del PIB en 6.4 % en 2022, y continuar sostenido un buen ritmo en lo que va corrido del año.

Las necesidades del sector agropecuario son amplias. Por eso las ofertas de negocios que solicitan las pequeñas, medianas y grandes empresas deben ser variadas. En el mercado ferretero para el agro se consiguen desde elementos para la consecución de sus productos, hasta estructuras especializadas.

Se espera que el sector agrícola siga creciendo a un ritmo sostenido en Latinoamérica. En Colombia, este crecimiento estará impulsado por el aumento de la demanda de alimentos, así como por el crecimiento económico del país y las propuestas de Gobierno para impulsar el campo colombiano.

En el departamento de Nariño, la principal fuente económica es la agricultura. Según el Censo Nacional Agropecuario (DANE 2016), el área rural dispersa con uso agrícola es de 703.447 hectáreas. Específicamente en la zona andina y de clima frio la economía se basa en gran parte de la producción de la agricultura familiar, con variedad de productos, dentro de los que uno o dos de ellos están orientados a la generación de ingresos a través de la comercialización de sus excedentes, la cual surte mercados locales, subregionales y regionales. Esta forma de producción además de contribuir a la producción de alimentos para el autoconsumo y la comercialización ayuda a la protección de los recursos naturales.

Históricamente Nariño y particularmente la zona sur ha cumplido el papel de proveedor de alimentos y materias primas para los mercados domésticos e industrias del interior del país

en una situación de permanente desventaja, ocasionada principalmente por dos aspectos: en la parte de producción las técnicas agrícolas se han mantenido en condiciones casi inmodificables, con bajos niveles de productividad, débil planificación productiva y escasa organización de los productores; en segunda instancia, hay ausencia de una estructura comercial organizada que responda a las nuevas exigencias de los mercados, atomización en las actividades de comercialización a través de intermediarios, oferta sin valor agregado, fluctuación de precios y precaria posición negociadora local (Gobernación de Nariño e Instituto Colombiano de Bienestar Familiar 2010). Aunado a lo anterior y antes de la década de 1990, Nariño fue un prominente productor de trigo y cebada, uno de los mayores proveedores hacia el interior del país para la industria cervecera y harinera. En estos periodos se iniciaron las políticas de ajuste estructural que tendieron a la liberalización de la economía. Esta tendencia alcanzó su máximo nivel con la llamada apertura económica, época en la cual se adoptaron medidas liberales del mercado, importando cereal subsidiado y dando paso así a la prácticamente liquidación de la producción de trigo, cebada y fique, y consecuentemente al surgimiento de cultivos transitorios, con la siembra de hortalizas y frutales de clima frío en municipios como la Exprovincia de Obando y otros. Lo anterior se desarrolló en el marco de la implementación de políticas y programas de reconversión propiciados por el Gobierno nacional (Gobernación de Nariño e Instituto Colombiano de Bienestar Familiar 2010).

En el período 1990-2001 el sector agrícola de Nariño disminuyó su área cultivada de 152 mil a 99 mil hectáreas, afectando principalmente cultivos transitorios como trigo y cebada, mientras se hacía evidente el incremento de los cultivos ilícitos. Cuatro años más tarde (2005) el área cultivada se había incrementado a 180 mil hectáreas, en cuya ampliación participaron prácticamente todos los cultivos.

Por otra parte, en el Departamento de Nariño, se carece de alternativas de producción agropecuaria que les permita a las comunidades campesinas e indígenas mejorar los procesos productivos, además la baja productividad agrícola limita la competitividad en el país. Así, son necesarias una serie de acciones estructurales para acelerar las mejoras de la productividad y de la competitividad, y para facilitar el desarrollo rural, los encadenamientos, las prácticas sostenibles amigables con el medio ambiente. Por lo tanto, una estrategia para incrementar la productividad agropecuaria requiere de un análisis integral de los instrumentos de política sectorial, y a su vez de su interacción y relación con el uso sostenible de los activos naturales (la tierra, el agua y los recursos de la biodiversidad).

Para superar las debilidades, el departamento de Nariño tiene distintas fortalezas que pueden permitir el desarrollo de acciones en beneficio del sector agropecuario, establecer mecanismos que permitan incrementar la productividad agrícola a través de políticas encaminadas a la protección de los recursos pesqueros, forestales y del medio ambiente en general, utilizando en buen término la producción auto sostenible del agro; fomentar la producción y uso de cultivos alimentarios culturalmente apropiados para la región mediante el empleo de tecnologías sostenibles y de los recursos pesqueros, para con ello fomentar programas de seguridad alimentaria y nutricional mediante procesos participativos, que involucren actividades de información, educación y comunicación nutricional encaminadas a erradicar el hambre, la desnutrición y alcanzar una seguridad alimentaria sostenible en los hogares del departamento incorporando los saberes del territorio y sus comunidades.

Corresponde a la verificación de la ejecución efectiva de las acciones estratégicas y programas definidos en el marco del Plan y los cambios generados en las dinámicas territoriales como resultado de su ejecución. Por ejemplo, se trata de saber si un proceso de desarrollo de Buenas Prácticas Agrícolas se convierte en un cambio efectivo en las prácticas productivas de los agricultores, más allá del proceso formativo.

Fortalecer la asociatividad de los productores es una necesidad, para contribuir a generar productos para los mercados locales, nacionales e internacionales de calidad estable por la normalización de los procesos de manejo post-cosecha, la producción de volúmenes que cumplan con los requisitos del mercado, y de una producción continua que contribuya a la confianza del mercado de estos productos.

La producción asociativa debe acompañarse de proyectos productivos sostenibles que avancen a la agregación de valor y en la comercialización de los productos estratégicos del departamento, con la participación económica activa de los pequeños productores, de tal manera, que los sobreprecios ganados por el valor diferencial de los productos nariñenses (por calidad, denominación de origen, amigables con el medio ambiente, sustitución de cultivos, procedencia social o étnica) se distribuyan de forma rápida y transparente, entre las organizaciones y los pequeños productores. Tomado de Documento CONPES 3811 Política y estrategia para el desarrollo agropecuario del departamento de Nariño julio del 2014.

El programa Sena Emprende Rural para la vigencia 2023, apoya el desarrollo de proyectos productivos en el territorio, a través de diseños curriculares con los cuales la población objeto, logre conformar unidades productivas rurales sostenibles para la generación de ingresos en la población del sector rural, propiciando la inclusión de personas y comunidades vulnerables.

Desarrollar capacidades productivas y generar ingresos para los productores agropecuarios de Nariño, a partir del desarrollo de capital humano, la promoción de la seguridad alimentaria y la agricultura familiar, y la implementación de proyectos productivos sostenibles.

El uso racional de los recursos naturales, especialmente el hídrico, lo mismo que el impulso a prácticas agroecológicas y la agricultura orgánica, serán temas fundamentales y transversales en la búsqueda de la sostenibilidad del desarrollo agropecuario, pesquero y forestal del departamento de Nariño, caracterizado por la pequeña propiedad campesina y la propiedad colectiva indígena y afrodescendiente y por la riqueza y diferenciación cultural y étnica de estos grupos poblacionales.

El sector agropecuario en el Departamento de Nariño especialmente en esta región sur occidental provee de alimentos especialmente la papa y otros tubérculos al área metropolitana de Cali, el Cauca, Cundinamarca y a todo el interior del país. En el sistema productivo de la papa es necesario el diseño, la construcción y puesta en funcionamiento de una procesadora, empacadora y comercializadora de la papa.

En el departamento de Nariño se cuenta con la producción de frutas como la mora, tomate, lulo y granadilla en la Chagra del Waico y como cultivos comerciales; además se maneja el cultivo de la quinua en las zonas productoras pertenecientes a las comunidades indígenas

al igual que la producción de las plantas aromáticas y medicinales. Y según algunos registros tenemos:

Vocación de Uso del Suelo del Departamento de Nariño – 2012

Actividad	Vocación	Uso Actual	Conflicto Uso
Agrícola	379.843	513.208	-133.365
Forestal	9.864	31	9.83

Tomado Plan departamental de extensión agropecuaria PDEA Nariño 2020 - 2023

De esta forma podemos concluir que Nariño por su diversidad de zonas climáticas puede llegar a exportar productos con mayor organización y una buena asociatividad para planear y buscar financiar proyectos productivos agrícolas innovadores en el sector rural como el cultivo de aguacate, el arándano, manzana, pera, entre otras.

Para lo cual es indispensable contar con los materiales de formación que garanticen la adecuada gestión del programa.

Tomado de:

https://www.dnp.gov.co/Crecimiento-Verde/Documents/ejes-tematicos/Bioeconomia/Informe%202/ANEXO%201_An%C3%A1lisis%20sector%20agr%C3%ADcola.pdf

https://www.minagricultura.gov.co/noticias/Paginas/El-sector-agropecuario-creci%C3%B3-6,8-e-impuls%C3%B3-la-econom%C3%ADa-colombiana-en-el-primer-trimestre-de-2020-.aspx

https://www.mineducacion.gov.co/1759/articles-362822_recurso.pdf

https://www.repository.fedesarrollo.org.co/handle/11445/4092

https://repository.agrosavia.co/handle/20.500.12324/36543#:~:text=El%20Plan%20Departamental%20de%20Extensi%C3%B3n,investigaci%C3%B3n%2C%20desarrollo%20tecnol%C3%B3gico%2C%20transferencia%20de

https://www.banrep.gov.co/sites/default/files/publicaciones/archivos/DTSER-87.pdf

https://www.adr.gov.co/wp-content/uploads/2021/07/NARINO-TOMO-1.pdf

https://www.adr.gov.co/wp-content/uploads/2021/07/NARINO-TOMO-II.pdf

https://orientacion.universia.net.co/infodetail/universidades/noticias/-el-sector-agropecuario-despues-de-pandemia-y-un-paro-nacional-8395.html

https://nabiconsulting.co/impacto_y_panorama_del_sector_ferretero_en_colombia/

https://www.dnp.gov.co/Crecimiento-Verde/Documents/ejes-tematicos/Bioeconomia/Informe%202/ANEXO%201_An%C3%A1lisis%20sector%20agr%C3%ADcola.pdf

b.- SECTOR ARTESANÍAS

En el año 2016, el sector textil - confecciones colombiano vivió un momento de buenos resultados. El alza del dólar mejoró su competitividad en las plazas nacionales, aunque las exportaciones no repuntaron por la pérdida de mercados tras la revaluación y aranceles de países vecinos, situación muy similar a los contextos actuales y que han sido predominantes en los últimos meses.

Las estadísticas de la Muestra Mensual Manufacturera (MMM), que elaboró el DANE, indicó que en los 12 meses (a enero del 2016) la producción real del sector de confecciones, descontando la inflación, se ubicó en 6,1 % y las ventas subieron 5,9 %. Tras el sector bebidas, que aportó 0,6 puntos, y minerales no metálicos, con 0,3 puntos, confecciones fue con refinación de petróleo el sector que más contribuyó, con 0,2 puntos porcentuales, a la producción de la industria. Cabe recordar que, en los 12 meses comprendidos entre febrero del 2015 y enero del 2014, la producción del sector manufacturero colombiano creció solo 1,7 % y las ventas el 1,1 %.

En el canal del comercio al por menor, la registradora de las firmas confeccionistas también se movió de manera importante y según el DANE las ventas de productos textiles y prendas de vestir crecieron 7,5 % en el año 2015. Por su parte, las importaciones de confecciones, por el efecto de la tasa de cambio, se contrajeron 14,5 % en enero, a 156 millones de dólares. La caída de las importaciones en el 2015 alcanzó un poco más, el 19 %. El gerente general de la compañía Fibertex Corporation, fabricante de la marca Co'coon, Gabriel Barbosa Manzanares, dijo: “El dólar sube y este es el mejor regulador y controlador del contrabando, por lo que comprar producto colombiano se hace atractivo”.

El sobre arancel a las importaciones de confecciones y calzado ha sido determinante en el buen resultado del sector, debido a que no somos un país generador de materias primas textiles y buen volumen de ellas son importadas, lo que afecta a los productores que no exportan”. Por la dependencia de los costos de las materias primas, que se pagan en dólares, Fibertex no esperó un crecimiento sustancial en su facturación en el año 2016 respecto al 2015, aunque las exportaciones equilibraron la balanza.

Respecto al mercado internacional, cabe señalar que las exportaciones de confecciones y textiles sumaron 771 millones de dólares en el 2015, con una disminución de 10 % respecto al 2014, de acuerdo con información del Ministerio de Comercio, Industria y Turismo, con base en el DANE. No obstante, las confecciones colombianas llegaron a 97 destinos encabezados por EE. UU, Ecuador, México, Perú, Venezuela, Costa Rica y Brasil. En Colombia los proveedores se focalizan en materias primas como algodón y poliéster- algodón, pero las tendencias de moda requieren linos y mezclas de telas que no se producen Colombia, lo que acarrea problemas para los confeccionistas que elaboran una parte de sus prendas fuera del país.

Ya para el año 2019, el sector de textil y confecciones tuvo un buen desempeño al crecer a una tasa de 2.8%, pero en 2020 fue uno de los sectores más afectados por las medidas que se han tomado para controlar la expansión del coronavirus, llevando a que se contrajera la producción industrial, se redujera el gasto de los hogares en los productos del sistema moda, disminuyeran las importaciones y exportaciones.
En este sector es muy importante el mercadeo ya que es decisivo para el sector, pues como lo demuestran varios estudios, el mayor problema de los artesanos está precisamente en este campo y los problemas de mercadeo tanto para el consumo externo como para el interno, son la principal barrera para el desarrollo del sector.
Información tomada de:
Insumos para la confección | Almacenes Rómulo Montes.
https://www.einforma.co/informes-sectoriales/sector-textil-confecciones
https://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-16549912.

Las variables económicas que pueden afectar el abastecimiento o los precios en los sectores objeto de este estudio:

Son diversas y abarcan aspectos como la inflación, la variación del salario mínimo legal vigente (SMMLV) y la tasa de cambio. A continuación, se explican cómo estas variables pueden influir en el sector:

Inflación: La inflación es el aumento generalizado y sostenido en los precios de bienes y servicios en un país durante un periodo de tiempo.

En el sector agropecuario, la inflación puede afectar tanto los costos de producción como los precios de venta de los productos agrícolas.

Un aumento en la inflación puede llevar a un incremento en los costos de insumos, como fertilizantes, pesticidas, combustible y maquinaria, lo cual puede reducir la rentabilidad de los productores.

Además, la inflación puede impactar la demanda de productos, ya que los consumidores pueden enfrentar mayores precios y optar por reducir su consumo o buscar alternativas más económicas.

Variación del salario mínimo legal vigente (SMMLV): La variación del SMMLV puede tener un impacto directo en los costos laborales, especialmente en actividades que requieren mano de obra intensiva.

Un aumento en el SMMLV puede incrementar los costos laborales, lo que podría llevarlos a aumentar los precios de los productos para compensar estos mayores gastos.

Por otro lado, un aumento en el SMMLV también puede significar un aumento del poder adquisitivo de los trabajadores del campo, lo que podría impulsar la demanda de productos.

Tasa de cambio: La tasa de cambio es el precio relativo de una moneda en términos de otra y puede influir en la competitividad de los productos colombianos en los mercados internacionales.

Una depreciación de la moneda local frente a otras monedas extranjeras puede hacer que los productos colombianos sean más baratos para los compradores extranjeros, lo que podría aumentar las exportaciones y la demanda externa.

Por otro lado, una apreciación de la moneda local puede hacer que los productos colombianos sean más costosos para los compradores extranjeros, lo que podría reducir las exportaciones y afectar negativamente los ingresos de los productores.

Comportamiento del gasto histórico:

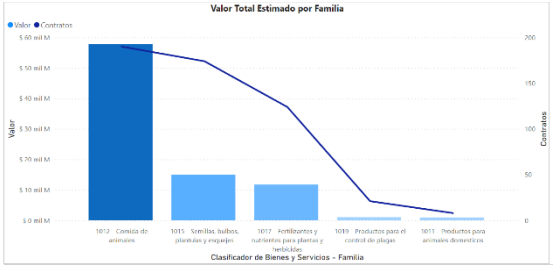
Al realizar la consulta en gasto histórico de la entidad de enero de 2020 a diciembre de 2023 en la herramienta de abastecimiento estratégico de colombiacompra.gov.co con código UNSPSC, se presenta el siguiente comportamiento:

Gráfico: Comportamiento contratación por bienes y servicios de UNSPSC.

Año	2020			2021			2022			2023			Total		
Clasificador de Bienes y Servicios - Familia	Contratos	Valor	Participación	Contratos	Valor	Participación	Contratos	Valor	Participación	Contratos	Valor	Participación	Contratos	Valor	Participación
1012 - Comida de animales	56	$ 5.595.460.823	6,47%	49	$ 4.358.063.816	5,04%	47	$ 5.275.986.636	6,10%	38	$ 42.618.908.596	49,25%	190	$ 57.848.419.870	66,84%
1015 - Semillas, bulbos, plantulas y esquejes	50	$ 3.662.436.160	4,23%	54	$ 3.278.952.954	3,79%	34	$ 4.105.897.559	4,74%	36	$ 3.928.540.560	4,54%	174	$ 14.975.827.234	17,30%
1017 - Fertilizantes y nutrientes para plantas y herbicidas	33	$ 2.666.363.777	3,08%	46	$ 3.880.428.445	4,48%	18	$ 1.973.990.081	2,28%	27	$ 3.197.582.619	3,69%	124	$ 11.718.364.922	13,54%
1019 - Productos para el control de plagas	2	$ 161.099.168	0,19%	9	$ 435.565.313	0,50%	5	$ 250.036.205	0,29%	5	$ 208.876.646	0,24%	21	$ 1.055.577.332	1,22%
1011 - Productos para animales domesticos	1	$ 26.589.900	0,03%	3	$ 179.399.391	0,21%				4	$ 737.801.132	0,85%	8	$ 943.790.423	1,09%
Total	**142**	**$ 12.111.949.827**	**14,00%**	**161**	**$ 12.132.409.920**	**14,02%**	**104**	**$ 11.605.910.481**	**13,41%**	**110**	**$ 50.691.709.553**	**58,57%**	**517**	**$ 86.541.979.781**	**100,00%**

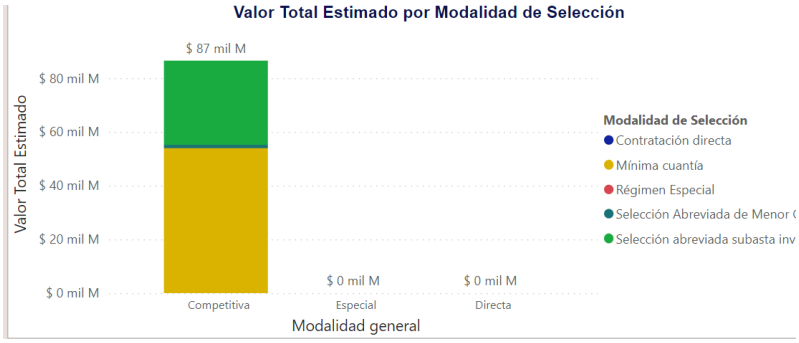
Fuente: https://www.colombiacompra.gov.co/content/analisis-de-datos-de-compra-publica

Grafico: Valor estimado por familia.



Fuente: https://www.colombiacompra.gov.co/content/analisis-de-datos-de-compra-publica

Gráfico: Modalidad de selección.

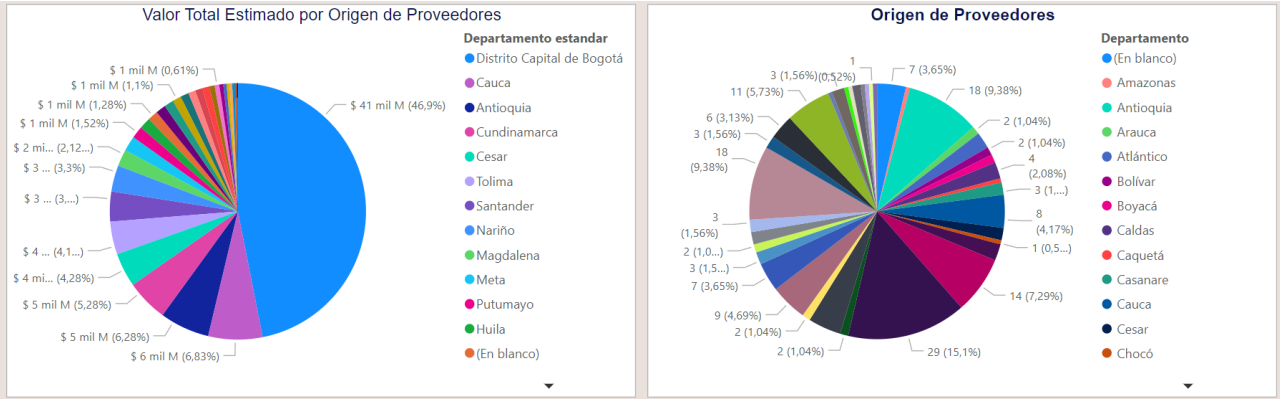


Fuente: https://www.colombiacompra.gov.co/content/analisis-de-datos-de-compra-publica

Estudio de la oferta.

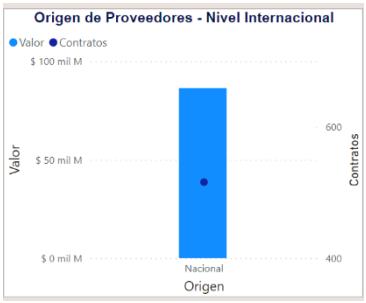
Al realizar la consulta en gasto histórico de la entidad del enero de 2020 a diciembre de 2023 en la herramienta de abastecimiento estratégico de colombiacompra.gov.co con código UNSPSC, se presenta el siguiente comportamiento en cuanto a proveedores:

Gráfico: Origen del proveedor y Valor estimado por origen de proveedores.



Fuente: https://www.colombiacompra.gov.co/content/analisis-de-datos-de-compra-publica

Gráfico: Origen de los proveedores.



Fuente: https://www.colombiacompra.gov.co/content/analisis-de-datos-de-compra-publica